

«MUSEU DE MARINHA» DE PORTUGAL

UM MUNDO DE DESCOBERTAS

Fernando DE LA GUARDIA SALVETTI



Historia del Museo



N el marco incomparable del Monasterio de los Jerónimos (joya arquitectónica portuguesa de estilo manuelino), se encuentra situado el Museo de la Marina portugués, rodeado del monumento a los Descubridores, la Torre de Belén, muy cerca del río Tajo y del punto de partida de los navíos portugueses en la ruta de los descubrimientos.

En reconocimiento a estas tradiciones marítimas y descubridoras de los navegantes portugueses, fue el rey don Luis quien se preocupó de escribir la historia marítima de Portugal, creando por Real Decreto de 22 de junio de 1863 el Museo de la Marina. Este museo, según testimonio del monarca, nace con la voluntad artística y cultural de conservar el pasado histórico (todavía vigente en la memoria colectiva nacional), el presente y el futuro. Durante los siglos XVI y XVII la reina doña María II contribuyó también al enriquecimiento del museo, al ofrecer a la Real Academia de Guardias Marinas, predecesora de la Escuela Naval, los modelos de los navíos de la Armada Real existentes en el Palacio de Ajuda (actual residencia oficial del presidente de la República).

El primer Museo de la Marina, ubicado en las instalaciones del antiguo Arsenal de la Marina, surge ante la necesidad de albergar el gran tesoro artístico de que disponían, a la vez que para salvaguardar y divulgar la gesta histórica de los navegantes portugueses, misión que fue llevada a cabo con acierto por su primer comandante director Joaquín Pedro Celestino Soares. En 1916 un incendio de grandes proporciones destruyó gran parte de la colección y

TEMAS GENERALES

piezas existentes. Veinte años más tarde, en 1936, el Gobierno encarga al comandante Quirino da Fonseca la reorganización del Museo Naval portugués, asumiendo como proyecto museístico prioritario la concentración y conservación de las piezas antiguas ya existentes en el siglo XVIII.

Al hablar del Museo Naval portugués hay que mencionar al gran benefactor, Henrique Maufroy de Seixas (1886-1948), hombre profundamente dedicado a los temas de la mar y que a su muerte donó al museo su valiosísima colección de objetos navales, consistentes en miniaturas, modelos y fotografías de inestimable valor artístico, histórico y cultural. Este acervo museístico, hasta su ubicación definitiva en el Museo de la Marina, permaneció provisionalmente entre 1942 y 1962 en el Palacio de los Condes de Farrobo (Palacio das Laranjeiras).

A instancias del Gobierno, durante este tiempo se forma una comisión instaladora encargada de estudiar y proponer un inmueble lo suficientemente digno y relevante para poder mostrar y exhibir al público todo el patrimonio artístico existente y futuro, eligiéndose el edificio anexo al Monasterio de los Jerónimos, por su carácter histórico y simbólico, como la opción ideal para la ubicación definitiva. Después de una profunda reestructuración orgánica y de darse las condiciones para comenzar una nueva singladura institucional, el



Pabellón para exposición de galeones, galeotas y navíos de la época.



Sala de entrada.

15 de agosto de 1962 el Museo de la Marina abre oficialmente sus puertas en las alas norte y poniente del Monasterio de los Jerónimos, construyéndose más tarde, junto al museo, un nuevo pabellón para exposición de galeones, galeotas y navíos de la época.

Con toda solemnidad, el día de su inauguración fue publicado por el *Diário de Notícias* portugués, en primera página, el siguiente titular: «Con a presença do Chefe de Estado e em cerimónia de envergadura, sobejamente justificada pela importância e pelo significado português de tudo quanto esta relacionado com os oceanos, e hoje inaugurado o Museu de Marinha». A partir de este momento el museo se convierte en uno de los más importantes, reconocidos y visitados por los ciudadanos portugueses y extranjeros, sintiéndose los portugueses orgullosos del Museo de la Marina.

El museo se compone de 15 amplias salas que hacen fácil el seguimiento. Todas están lo suficientemente documentadas para que el visitante se lleve una magnífica impresión de los hechos más importantes acaecidos en la vida marítima de Portugal. De todas ellas solamente se van a mencionar las más significativas.

Sala de entrada

Esta primera sala nos va a preparar para la visita y nos proporciona la estrecha relación que Portugal ha tenido con los descubrimientos y el impac-

TEMAS GENERALES

to en la creación de un mundo moderno. Aquí nos encontramos las estatuas de los primeros descubridores: Diogo Cao, Joao de Santarem, Diogo Gomez, Pedro Cintra, Gonzalves Zarco, Gil Eanes y Nuno Tristao, responsables de las principales exploraciones atlánticas y de la costa occidental de África. Estos navegantes rodean la estatua del infante don Enrique, conocido por el sobrenombre de *El Navegante*, verdadero arquitecto de los descubrimientos portugueses.

Como fondo se encuentra un gran mapa/planisferio, hecho por los colaboradores del museo, que ilustra las expediciones marítimas portuguesas y las principales rutas.

Sala de Oriente

En esta sala se nos muestra la importancia que tuvieron las relaciones comerciales y culturales para Portugal a través de la expansión por el Índico. Se exhibe un conjunto heterogéneo de objetos, provenientes de diferentes fuentes y épocas, que incluye: maquetas de embarcaciones orientales, piezas de mobiliario, ejemplares de pintura y de porcelana chinas. El exotismo está presente en la sala, y en especial en las armaduras de samurai de finales del siglo XVI.



Sala de los Descubrimientos.

Sala de los Descubrimientos

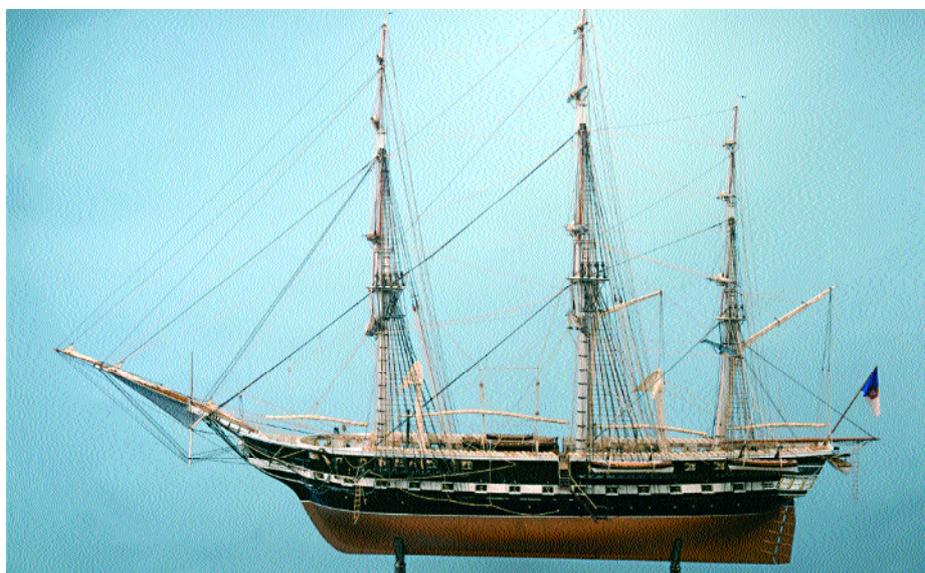
Sala importante dedicada a los descubrimientos portugueses. Nos muestra el periodo más universal y emblemático de la historia de Portugal. No se trata de un periodo glorioso de la hegemonía política y religiosa de un país occidental, sino que contribuye al nacimiento de un mundo moderno donde los océanos se transforman en vías de comunicación.

La expansión marítima portuguesa se hizo por hombres y navíos. Parece lógico que las estatuas de los reyes don João II y don Manuel, impulsores de las expediciones a ultramar, figuren de forma destacada. Las naves empleadas y los tipos de embarcación, carabela latina, carabela redonda o galera, nos dan idea del tipo de expedición llevada a cabo por los navegantes portugueses.

Esta sala también nos muestra de forma destacada los ejemplares que documentan los progresos realizados en la construcción naval, los instrumentos de navegación astronómica y la cartografía náutica de la época.

Sala del siglo XVIII

Esta sala está dedicada a la actividad naval portuguesa en el siglo XVIII, donde se encuentra expuesta la maqueta de la fragata *Don Fernando II* y



Fragata *Don Fernando II* y *Gloria*.

TEMAS GENERALES

Gloria. Construida en 1843 en Damão (India) y destruida por el fuego en 1962 en el estuario del Tajo, fue el último de los navíos que realizó la ruta de las Indias con las velas como único medio de navegación, transformándose más tarde en escuela de marinería y después en la sede de la brigada de artillería.

Sala de los siglos XIX y XX

En esta sala se encuentran cerca de 60 maquetas que nos muestran la evolución de la Marina de Guerra portuguesa y las actividades realizadas. Destacan algunos de los navíos que participaron en hechos históricos y significativos, como las corbetas *Mindelo*, *Alfonso de Albuquerque* y el crucero *Adamasto*, embarcación que participó activamente en el movimiento revolucionario que condujo a la implantación de la Primera República portuguesa, además de haber participado en algunos combates durante la Primera Guerra Mundial.

También se refleja la historia del buque escuela *Sagres*, verdadera embajada itinerante de la Marina portuguesa.

Sala Henrique Maufroy de Seixas



A don Henrique Maufroy de Seixas (1846-1942), investigador y hombre de mar, se debe en gran medida el levantamiento y preservación de los fondos de esta institución. Persona de rigor y perseverancia, se rodeó de un gran equipo de técnicos procedentes del arsenal de la Marina que reprodujeron con enorme realidad técnica y artística la mayoría de los modelos de navíos expuestos.

Para garantizar este rigor, Maufroy de Seixas recorrió diversas fuentes de información: documentos, escritos, planos, imágenes, etc., tanto dentro como fuera del país. Así, el visitante puede contemplar el conjunto de las valiosas colecciones que constituyen el eje fundamental



Sala del camarote real.

de los fondos de esta institución, destacando algunos de los modelos más emblemáticos, como la galeota grande, el bergantín real y las embarcaciones de recreo de la Casa Real.

A su muerte donó al museo sus colecciones privadas de navíos antiguos, fotografías, diseños, planos y otros documentos de un valor incalculable.

Sala del camarote real

En esta sala podemos apreciar los camarotes originales utilizados por los últimos reyes portugueses don Carlos y doña Amelia en su yate *Amelia*, de 70 m de eslora. Los camarotes fueron recuperados y conservados por el museo en 1938, cuando el yate fue desguazado. Al más genuino estilo inglés, los camarotes proporcionan un ambiente acogedor y privado, donde se vislumbra la vida a bordo de la familia real portuguesa.

El *Amelia*, por circunstancias históricas, se convirtió en uno de los navíos portugueses más emblemáticos. Adquirido por don Carlos para llevar a cabo campañas científicas, fue también protagonista de los viajes de Estado de la familia real, dando así una muestra de la afición de los monarcas por la mar.

Después de la implantación de la República, el *Amelia* se convirtió en el aviso *Cinco de Octubre*.

TEMAS GENERALES

Pabellón de las galeotas

En este pabellón se materializan en su tamaño original algunas de las embarcaciones descritas anteriormente, como las galeotas reales y embarcaciones fluviales. Justo a la entrada podemos observar el yate real *Sirius*, seis magníficas galeotas del siglo XVIII y embarcaciones a remo ricamente decoradas y utilizadas por la familia real y altos dignatarios en navegaciones por el Tajo.

También alberga parte de la historia aeromarítima portuguesa: los hidroaviones, entre los que se encuentra el *Santa Cruz*, en el que los aviadores Gago Coutinho y Sacadura Cabral realizaron la primera travesía aérea del Atlántico Sur en 1922.

Otros servicios

El Museo de la Marina cuenta con un numeroso equipo de colaboradores e investigadores para llevar a cabo los trabajos de restauración y mantenimiento de las salas. Entre sus prioridades se encuentran las exposiciones sobre temas



Pabellón de las galeotas.

marítimos de actualidad que el museo organiza temporalmente en sus instalaciones. Los servicios de apoyo al museo son:

- La biblioteca, con más de 10.000 obras (exceptuando las publicaciones periódicas), dispone de una vasta documentación sobre los más variados temas marítimos.
- Archivo, con cerca de 60.000 imágenes, que nos dan testimonio de los hechos ocurridos desde el siglo XIX hasta nuestros días.
- Archivo de diseño y de planos, con más de 1.500 planos de navíos antiguos, buques mercantes y embarcaciones de pesca, recreo y tráfico fluvial.
- Talleres de restauración, modelismo naval, conservación de cuadros y piezas antiguas.
- Tienda de objetos, bien surtida de efectos marítimos para la venta a los visitantes, y cafetería para tomar un refrigerio y descansar antes de partir hacia otra singladura.

Conclusión

Depositario de un patrimonio único, el Museo de la Marina contribuye diariamente a la formación cultural e histórica de todas las personas que lo visitan. Contribuir y divulgar la historia marítima de Portugal es una de las principales misiones del museo. Como resumen de lo manifestado, resaltar su importancia en el ámbito marítimo, siendo uno de los museos portugueses más visitados por los ciudadanos tanto nacionales como extranjeros.

